



Duros tiempos y necesidades vitales

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL :: 30/11/2005

La guerra que viene, y la más que necesaria resistencia organizada

Duros tiempos y necesidades

Y la quietud del mundo se rompió, desde hace años asoman por el horizonte negros nubarrones y ya no es posible permanecer a "salvo" arrancándose los ojos de cuajo, ya no es posible la sonnolencia de "isla" solitaria. El estruendo de los tambores de guerra lo ocupa todo, todo se acelera, lo cotidiano salta hecho añicos derribado por el vértigo de los acontecimientos. Y sin embargo, la Esperanza pone un brillo de luz en los ojos del niño de deshinchado vientre y piernas de alambre, de la madre de cuyos pechos ya sólo mamaba la ácida y amarga leche de la desesperación más ciega, de esa "población sobrante" que andaba por los basureros disputándole a las ratas trocitos de comestible basura, de los que fueron sepultados bajo un infierno de bombarderos en Irak, Afganistán, Yugoslavia, Chechenia y fueron enterrados en las fosas del olvido, con lápidas que rezaban: ¡aquí yace nadie, yace nada! Las hienas han iniciado la era de la marcha de todos los saqueos del planeta y ya han anunciado que quien se niegue a ser pacificado civilizadamente, lisamente, será borrado de la faz de la tierra. ¿Y qué son esos gritos, esos puños crispados al viento, esos harapos que se convierten en banderas, esos dedos que impulsan guijarros y piedras, esos rostros que ven como el cielo se desploma bajo un estruendo de bombas y que responden con ráfagas de ira disparadas con el encendido fuego de sus ojos, esas manos que ya se alzan y aferran el fusil y muestran la firme determinación de no permanecer ni un sólo segundo más de rodillas? ¡Son las voces que ya profetizan que, a la guerra imperialista de rapiña, los pueblos del mundo entero le oponen la guerra de resistencia de los pobres contra el terrorismo planetario de los ricos! Y en una ciudad de Argelia, sobre un muro, una pintada de un adolescente explica muy sencillamente el por qué el imperialismo jamás podrá ganar esta guerra: "*¡No nos podéis matar porque ya estamos muertos!*". La mecha de la III guerra mundial ya prendió hace tiempo. Lo del once de septiembre tan sólo fue la excusa y el pretexto que necesitaban y andaban buscando para meterle candela al choque de "civilizaciones", la de los ricos contra los pobres, que ya no les llega con chuparnos la sangre a los poquitos, que la necesitan toda junta y de golpe para mantener en pie el chiringuito.

Y duros tiempos nos esperan a los pieles rojas, que al tiempo que engrasan y ponen a punto las maquinarias de guerra para despedazarse los unos a los otros, están procediendo a "limpiar" y "pacificar" sus propias casas desatando una infernal "caza de brujas" contra el rojo, ya sea niño o anciano, negro o blanco, ateo, cristiano o musulmán, alto o bajo, zurdo o diestro, que ose denunciar y oponerse a la madre de todas las carnicerías que se preparan. Nosotros mismos hemos podido vivir en nuestras propias carnes con qué "exquisitas" maneras proceden los Atilas con uniforme en aras de la "paz" ciudadana y la "democracia". Y siempre, siempre, a la maquinaria represiva, de guerra, le precede o le sigue la otra maquinaria, la de la propaganda. La una y la otra son las dos caras de la misma moneda, se complementan y siempre van de la mano. Y es fácil comprender esa sensación de impotencia que sentimos, esa rabia que tenemos que ahogar en la garganta, esa cólera que

mana por las venas subterránea y silenciosamente. Precisamente, uno de sus objetivos es hacernos sentir que son omnipotentes, que nos tienen en sus manos y que pueden hacer con nosotros lo que les de la gana sin que pase absolutamente nada.

No nos engañamos gran cosa cuando decimos que el régimen "ha regresado a sus orígenes", al fascismo abierto y al terror, porque ya no tenía más "bazas" con las que poder mantener el chiringito en pie. En Irak, en Afganistán..., pero también en Euskal Herria los gaztetxes y sus posibles desalojos; los manifestantes machacados en Iruña y tantos y tantos lugares; en Barcelona, los okupas apaleados; en Madrid, el movimiento antifascista proscrito; en Gijón y León los obreros tiroteados y todo un interminable etc. Y si esta ofensiva ya había empezado el 11 de septiembre, pues ¡imagínate ahora!. Las ilegalizaciones, el 18/98, la criminalización del SRI, PCE(r)...

Con toda esa historia del "terrorismo mundial", etc, etc. están creando una psicosis generalizada de pánico e histeria con la que están velando el IV Reich Planetario que ya están poniendo en pie. En Estados Unidos ha sido declarado el estado de guerra y el ejército ha desplazado a la policía en la función del control del "orden" interno, van a crear tribunales militares para juzgar, condenar y en su caso asesinar "legal" y hasta "democráticamente" a los "terroristas", es decir, a los subversivos de fuera y dentro del país, han promulgado leyes que permiten la detención por tiempo indefinido de sospechosos, sin la necesidad de presentar pruebas ni ser inculcados, etc, etc. ¿Y qué diferencia hay entre esto y la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini o la España de Franco? Bueno que si ayer se hacía en nombre de la superior "raza" Aria, del Imperio Romano y del "por Dios, por la Patria y el Rey" hoy lo harán en nombre de la superior "civilización" occidental, de la cruzada contra el moro y por la defensa de la "democracia" y la "libertad". Realmente, pocas veces en la historia, la palabra habrá sido prostituida hasta tal punto.

¿Qué podemos hacer? ¡prepararnos para darles a los verdugos lo que se merecen! Han sido los imperialistas quienes han prendido la mecha de una nueva guerra mundial, pero esta guerra no se acabará, ni nadie abrirá su puño, hasta que las libertades, el socialismo, la independencia nacional, no desplieguen sus banderas en el último confín del planeta.

Y necesitamos organizarnos, al margen de su legalidad, de sus partidos pesebreros, de sus sindicatos, aprender a combinar TODOS los métodos de organización existentes, los legales y los clandestinos. Organizarnos para ir forjando la unidad popular en torno a un verdadero programa revolucionario que propugne sin ambigüedades la destrucción del sistema.

Necesitamos reagrupar nuestras fuerzas para articular un frente unido contra la guerra y el fascismo. Necesitamos apoyar decididamente proyectos internacionalistas como el del Socorro Rojo Internacional que permitan avanzar en la coordinación de todas las fuerzas revolucionarias y progresistas de Europa y del mundo para hacerle frente a un sólo y único enemigo: ¡El imperialismo!

Porque sólo así podremos decir: Pues bien señores imperialistas, no sólo no tememos el apocalíptico infierno que van a desatar sobre este sufrido planeta, sino que estamos listos para entrar en combate y no cejar en la lucha hasta conseguir transformar su vomitiva y apetosa guerra de rapiña, pese a quien pese y cueste lo que cueste, en una guerra de Liberación Mundial.

En nombre de los presos políticos de AFAPP, SRI, PCE(r) y GRAPO:

Fernando Hierro Chomón. Preso político comunista militante de los GRAPO. Preso en París. Ha pasado en prisión 24 años de su vida.

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/duros_tiempos_y_necesidades_vitales